

# EL POBLADO IBÉRICO DE SANT MIQUEL DE VINEBRE

## NOTAS PRELIMINARES

### INTRODUCCIÓN

Hasta hace muy poco tiempo, el yacimiento de Sant Miquel de Vinebre era prácticamente desconocido. Solamente existían algunas noticias publicadas sobre su descubrimiento<sup>1</sup> y otros hallazgos<sup>2</sup>, pero hasta la fecha no se había realizado todavía ningún estudio suficientemente extenso sobre el mismo. Esta es la razón principal por la que creemos interesante dar un avance de nuestras investigaciones en base a los resultados de las dos primeras campañas de excavaciones, correspondientes a los años 1977 y 1978, a pesar de que los trabajos se hallen aún en una fase inicial. Por dicho motivo cabe señalar también que la información que ofrecemos a continuación debe estimarse con cierta provisionalidad, ya que se refiere tan solo a un sector bastante reducido del yacimiento.

El poblado de Sant Miquel se halla situado sobre un cerro de un centenar de metros sobre el nivel del mar, a 1,3 km al sureste de la población de Vinebre, en el lado izquierdo de la carretera de Móra, a unos 100 metros del curso actual del Ebro<sup>3</sup>. Se alza, por lo tanto, en la margen izquierda de dicho río, formando parte del Pas de l'Ase.

1. BIARNES, C., 1968: «Un poblado ibero descubierto por unos escolares», publicado en *El Correo Catalán* el 3-12-1968.

2. SANZ, M., 1973-74: «Población ibérica del Valle del Ebro», *Boletín Arqueológico de Tarragona*, Epoca IV, Fasc. 121-128, p. 16 y ss. GENERA, M., 1979: «Anotaciones sobre nuevos hallazgos ibéricos en la comarca de Ribera d'Ebre (Tarragona)», Mesa Redonda, sobre Baja época ibérica, Madrid, marzo 1979 (en prensa). GENERA, M., 1979: «Evolució del poblament Prehistòric i Protohistòric a les comarques de la Ribera d'Ebre i del Priorat», Tesis doctoral presentada en la Facultad de Geografía e Historia, Universidad de Barcelona (inédita).

3. Hoja 444 «Flix» Esc. 1:50.000, editada por el Instituto Geográfico y Catastral.



1. Poblado Ibérico de Sant Miquel de Vinebre.
2. Racó de Sant Miquel.



LÁMINA I. Situación del poblado de Sant Miquel de Vinebre.

En conjunto, se trata de un lugar muy estratégico junto al Ebro, con gran dominio panorámico, favorecido por la proximidad y abundancia de agua suministrada por el río y algunas fuentes que se hallan al pie del mismo cerro. Por su emplazamiento, al lado de una ermita dedicada al arcángel san Miguel, este yacimiento es uno de los más frecuentados por los habitantes de los pueblos vecinos. Durante la pasada guerra civil se abrieron allí varias zanjas que ocasionaron considerables destrozos, a los que hay que sumar los efectuados a consecuencia de la construcción de una canalización que conduce las aguas del río Ebro a la población de la Torre de l'Espanyol y que atraviesa longitudinalmente todo el yacimiento. Algunos materiales aparecidos entonces se conservan en colecciones privadas. Particularmente, una de las ubicadas en la localidad de Vinebre, reúne un interesante conjunto de piezas cerámicas y objetos metálicos procedentes de Sant Miquel que ponen en evidencia la importancia de dicho poblado que se hallaba en vías de su total desaparición. Todo ello ha contribuido a que centráramos nuestros trabajos en este yacimiento, el cual ha sido objeto de las dos campañas de excavaciones a cuyos resultados nos referimos a continuación.

#### 1. AVANCE DE LAS DOS PRIMERAS CAMPAÑAS DE EXCAVACIONES LLEVADAS A TÉRMINO DURANTE LOS MESES DE OCTUBRE Y NOVIEMBRE DE 1977 Y 1978

El principal objetivo de estas primeras campañas de excavaciones era comprobar el verdadero origen de todos los materiales localizados en las citadas colecciones particulares y, en tal caso, determinar con mayor precisión a cronología del poblado.

Se procedió a la apertura de cuatro cortes (A, B, C, y U) de  $3 \times 2$  m excepto el C que mide  $3 \times 4$  m, con una distancia de unos 20 m entre ellos, abiertos en los puntos que aparecían menos perjudicados por los destrozos antes mencionados.

En la siguiente campaña (otoño 1978) se abrieron los cortes D, E, F y G, paralelos a los A y U del año anterior. Se procedió asimismo a la ampliación del C y a la apertura del Y en disposición paralela al C.

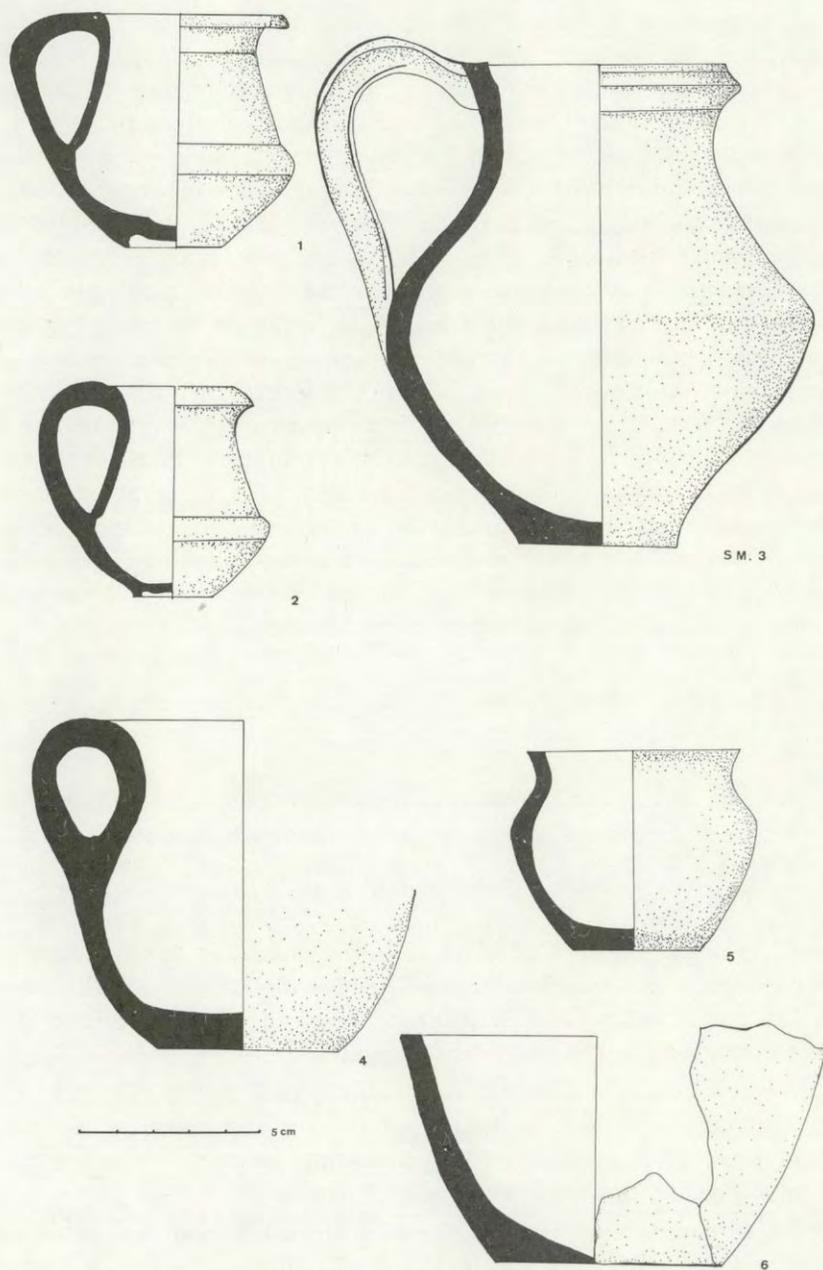


FIG. 1. Sant Miquel de Vinebre: hallazgos anteriores a las excavaciones de 1977. Números 1-3, cerámicas fabricadas a torno; números 4-6, cerámica común fabricada a mano.

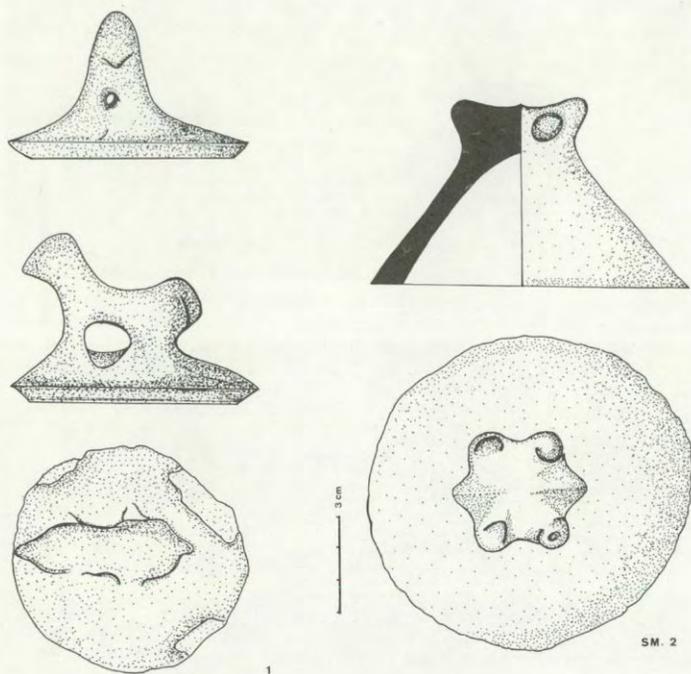


FIG. 2. Hallazgos anteriores a las excavaciones de 1977: tapaderas de cerámica fabricadas a mano.

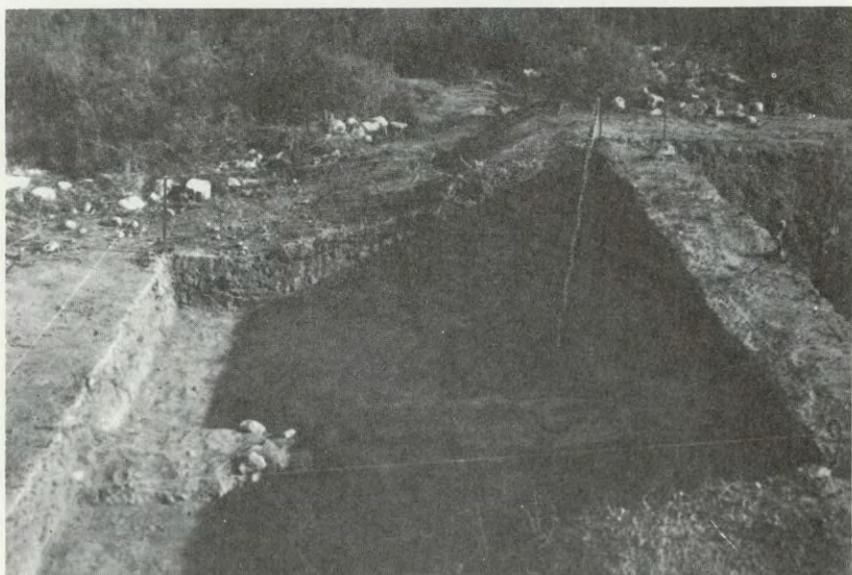
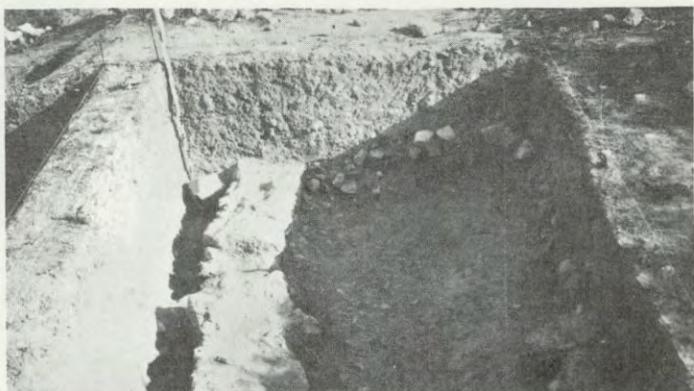


LÁMINA II. Campaña de 1977: 1, corte A; 2, corte U.

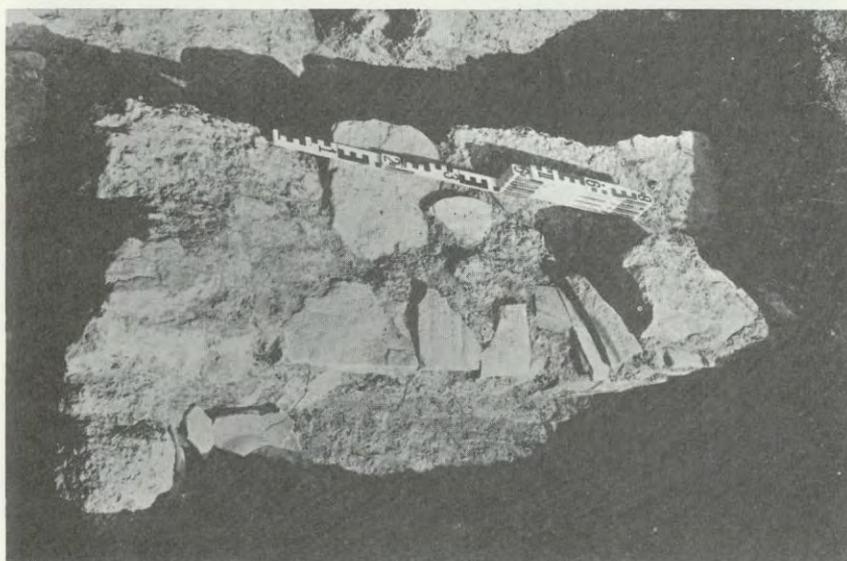


LÁMINA III. Campaña de 1978: 1, corte D, nivel 12; 2, detalle de uno de los muros de una habitación (corte D).

Intentando seguir una estratigrafía, se excavó por niveles artificiales, de 10 cm cada uno; sin embargo, una vez estudiados los materiales se pudo comprobar que no existía entre ellos ninguna diferencia cronológica. A 45 cm de profundidad, en los cortes B y U creímos poder considerar aún dicho nivel como superficial, debido a la presencia de metralla y otros materiales de la guerra civil.

El corte B, situado en el punto más próximo al río, presenta mejor visibilidad. Su excavación llegó en algunos puntos a una profundidad de 30 cm, donde apareció a continuación la roca natural.

*Material cerámico:*

- Varios fragmentos de cerámica de barniz negro tipos Campaniense A y B, dos de ellos con grafitos ibéricos. A menudo puede determinarse la forma del vaso correspondiente.
- Distintos fragmentos de cerámica ibérica pintada.
- Restos de ánfora y de cerámica común, a torno, más abundantes que las de los tipos anteriores.
- Cerámica común hecha a mano.

*Material metálico:*

- Una moneda de bronce (SM77/B-21).
- Un botón o cabeza de aguja, del mismo metal (SM77/B-24).
- Algunos fragmentos de clavo y otros objetos de hierro, muy deteriorados.

Por lo que se refiere a los cortes A, U, D, E, F y G, los materiales son semejantes a los relacionados en el corte anterior.

La importancia, en este sector de la excavación, radica en el hecho de haberse localizado restos de pared que corresponderían a las viviendas del poblado.

Aparecieron también en el mismo, monedas, pondus y otros objetos.

El material hallado en el corte C es el que ofrece mayor interés, tanto por la diversidad como por la cantidad del mismo. Sin embargo, en este corte aparece mucho más alterado que en los anteriores, debido a una capa de carbonato cálcico que dificulta sobre manera su estudio.

*Material cerámico:*

- Cerámica de barniz negro representada por cierto número de fragmentos correspondientes por sus características de pasta



LÁMINA IV. Sant Miquel. Campaña de 1978, cortes A, U, D, E, F, G.

y barniz a los tipos A y B de Lamboglia. Algunos permiten reconstituir la forma inicial del vaso. El tipo B parece ser el más abundante.

- Cerámica ibérica pintada. Aparecen en este corte gran cantidad de fragmentos de dicha cerámica, entre ellos muchos bordes que nos permiten reconocer en parte la forma del vaso correspondiente. Los temas decorativos presentan cierta variedad.
- Los restos de ánforas y grandes jarras son frecuentes, con predominio de dolios o recipientes de gran tamaño para conservar provisiones.
- Cerámica común fabricada a torno. Algunos fragmentos permiten reconstruir la forma del vaso correspondiente. Hay fragmentos de platos y tapaderas. En ciertos casos aparecen decorados. Han sido localizados algunos tapones o fichas, hechos reutilizando fragmentos de ánfora.
- Cerámica común hecha a mano. Escasean los fragmentos de estas piezas de barro cocido que nos permitan determinar formas y medidas. Cabe destacar, no obstante, el hallazgo de una pequeña cazoleta con asas de orejeta horizontales. Está fabricada con una pasta poco depurada y oscura, casi negra, cocida a baja temperatura.

En el mismo corte, apareció una fusayola decorada con punteado inciso.

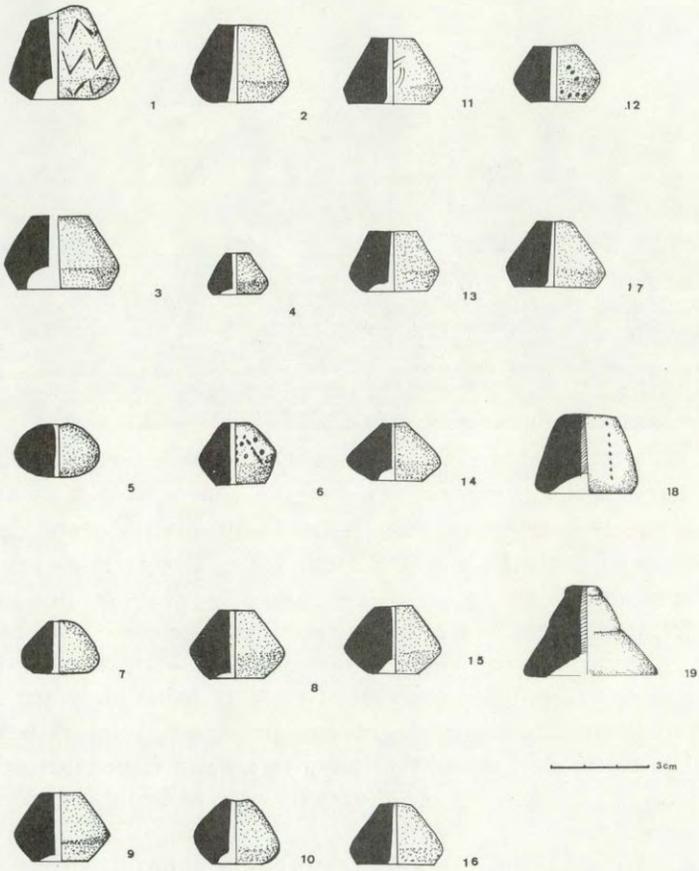


FIG. 3. Fusayolas de barro cocido: núms. 1 al 17, Racó de Sant Miquel; 17-18, Poblado de Sant Miquel (campañias de 1977-1978).

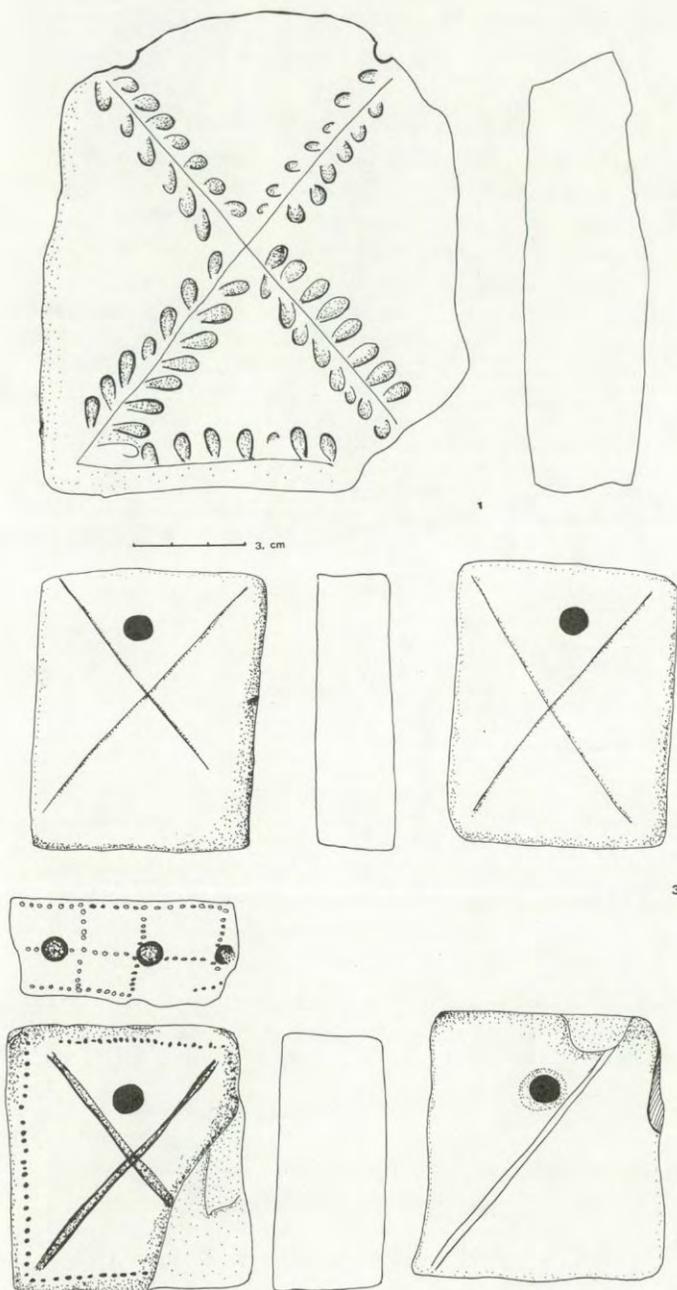


FIG. 4. Poblado de Sant Miquel. Pondus de barro cocido.

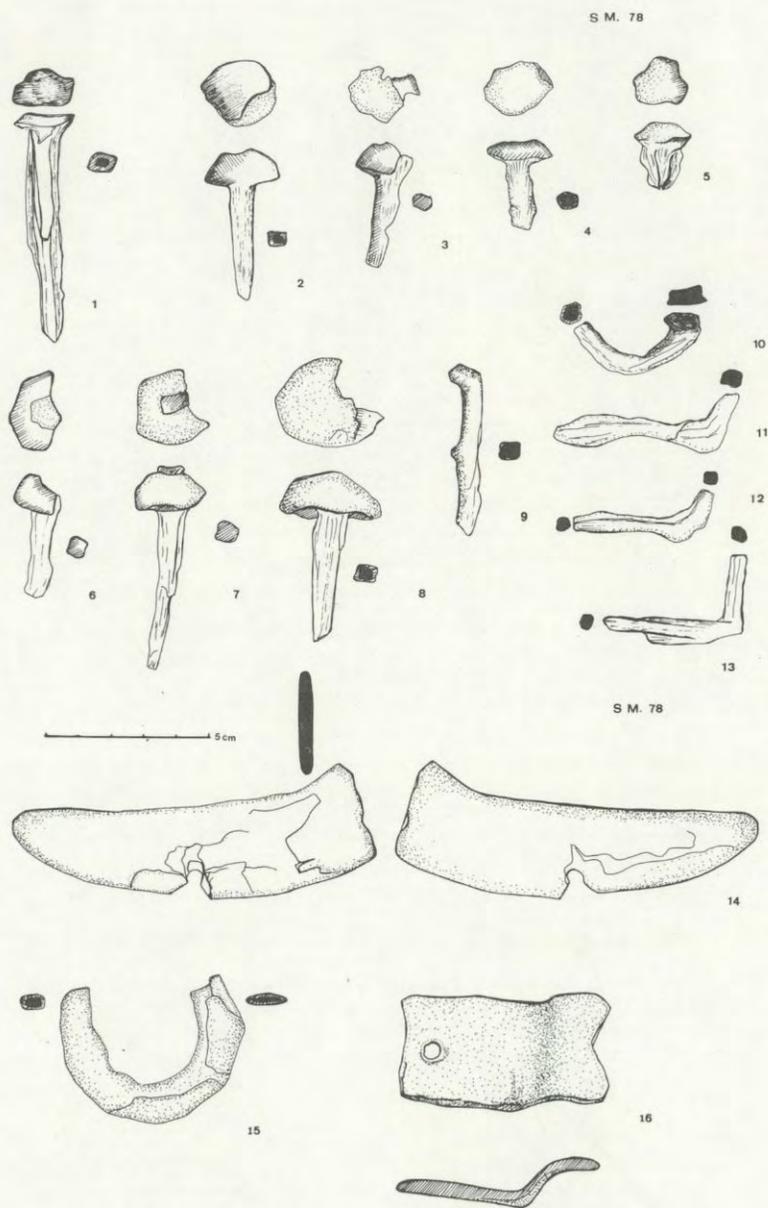


FIG. 5. Sant Miquel. Objetos de hierro. Campaña 1978.

*Objetos metálicos:*

- Puntas, aros y objetos indeterminados de hierro, muy deteriorados.
- Una bisagra de bronce, u objeto de forma similar con decoración de triángulos punteados.
- Dos anillos de bronce, de sección circular ( $\varnothing = 1$  mm), muy bien conservados.
- Dos utensilios de hierro (SM78C3/13 y SM78C3/15) que describimos más adelante.
- Una glande; un pondus.
- Clavos.
- Grapas y otros objetos de plomo.

Se observan en muchas cerámicas perforaciones practicadas con el fin de componer los vasos rotos. A veces conservan todavía la laña que une los dos fragmentos. Dicho procedimiento se encuentra documentado por toda la extensión de Sant Miquel, Forn Teuler, Castellons, etc. Hasta fechas recientes era uso habitual en estas comarcas reparar las cerámicas con esta especie de grapas de metal.

En el ángulo se localizaron restos de hogar, que en buena parte quedaron por excavar pues se hallan en el límite del corte, donde se hallaron numerosos fragmentos de cerámica ibérica pintada sobre una masa de plomo fundido. Indicios de este tipo de cerámica habían aparecido ya por los alrededores.

Por último y como elementos de mayor interés en lo que se refiere a la cronología del poblado, aparecieron tres monedas en buen estado de conservación. Dos de ellas pertenecen a la ceca de Iltirda, situándonos de la segunda mitad del siglo II al siglo I a.C. Sobre estas y otras monedas volveremos, con todo detalle, más adelante.

## CARACTERÍSTICAS DE LAS CONSTRUCCIONES

En el curso de estas campañas de excavación, se pusieron al descubierto diversos restos de muros que parecen corresponder a un muro que rodea la cumbre de la colina y otros que lo cortan perpendicularmente y que pueden atribuirse a las distintas habitaciones del poblado.

Se conservan tres hiladas de piedras unidas entre sí, sin ningún tipo de argamasa y apoyadas directamente en la roca madre (conglomerado). A menudo la roca se recorta siguiendo la línea del muro, cuyo espesor, por lo general, está comprendido entre 35 y 40 cm.

Mediante la colocación de cantos se tapan los huecos que, en determinados casos, quedan entre piedra y piedra.

Los bloques utilizados para la construcción del muro, cuyo tamaño no sobrepasa los 30 cm de largo y 20 cm de anchura, no presentan indicio alguno de haber sido escuadrados ni seleccionados convenientemente.

Al levantar los muros, grandes fragmentos de dolio de gruesas paredes recortadas suplirían, en determinados sectores, las piedras. El resto, sería de adobe.

Carecemos por el momento de elementos que nos permitan referirnos a las antes mencionadas habitaciones, por hallarse éstas en curso de excavación.

En la última campaña del año 1978 fue localizado un muro en el sector norte del poblado. Por el momento, se conservan más de cinco hiladas de piedras, de mayor tamaño que en las demás paredes. Su espesor es asimismo superior al de los muros antes citados, sobrepasando los 50 cm. No podemos aún avanzar una hipótesis sobre su función, pero sus características sugieren la posibilidad de que se trate de un muro de defensa.

## ESTUDIO CONJUNTO DE LOS MATERIALES

### *Material lítico*

En todos los cortes han aparecido sílex tallados, concretamente en el D se recogió una pieza de sílex sin acabar, y además dos lascas.

### *Material cerámico*

a) *Cerámicas de barniz negro*. Provisionalmente, se atribuye el único nivel detectado, por lo menos en la parte excavada hasta hoy del poblado de Sant Miquel, a un período comprendido entre la segunda mitad del siglo II a.C. y la primera mitad del siglo I a.C. Dicha cronología viene documentada principalmente por la presencia de cerámicas de barniz negro tipo A y B, que se encuentra en abundancia, aunque generalmente con una capa de carbonato cálcico que a veces impide incluso determinar el tipo a que corresponde. Las piezas más frecuentes son cuencos y páteras. Dos fragmentos, localizados en el corte B, presentan un grafito. Dada la importancia de estas cerámicas como elemento cronológico, más adelante serán objeto de un estudio más detallado.



LÁMINA V. Cerámica ibérica pintada.

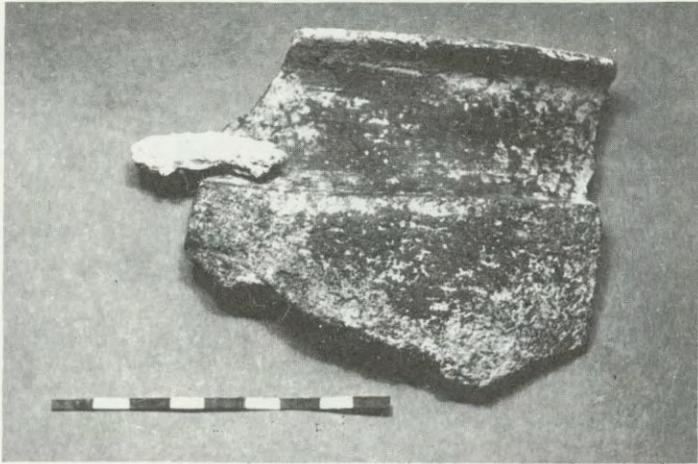


LÁMINA VI. Cerámica común a mano.

b) *Cerámicas ibéricas pintadas*. Entre dichas cerámicas, asimismo muy fragmentadas pero abundantes, puede distinguirse la presencia de kálatos de borde recto, en su mayor parte decorados con simples bandas paralelas, incluso sobre el mismo labio de la pieza. Existen ejemplares con decoración de triángulos tipo «diente de lobo». A parte de los kálatos se encuentran también otras formas, por lo general de gran tamaño. Han aparecido incluso fragmentos de ánfora con decoración pintada.

La pasta es muy heterogénea; sin embargo se observa cierto predominio de las piezas de pasta anaranjada y amarillenta, casi siempre muy depurada y cocida regularmente a elevada temperatura. Aunque se trata por lo general de fragmentos, podemos apreciar la variedad de temas decorativos: estilizaciones de vegetales y formas geométricas en múltiples combinaciones.

Por sus principales características, atribuimos dichas cerámicas a un período ibérico muy tardío, basándonos, sobre todo, en la tipología de los kálatos.

c) *Cerámica común hecha a mano*. Asimismo muy frecuente. No son piezas de gran tamaño, en general, y difieren en muchos aspectos de las descritas en los anteriores apartados.

La pasta es menos depurada y siempre muy oscura, casi negra. Lleva mucho desgrasante, integrado principalmente por cuarzo y mica en irregular proporción. Su cocción, por lo común, suele ser deficiente.

El tipo más corriente es la ollita de perfil carenado, con labio exciso y base plana. Hasta la altura de la carena, suele presentar un espatulado-bruñido, en tanto que para el resto de la pieza se obtiene una superficie rugosa mediante un peine o instrumento punzante (peinado o raspado). Asimismo fueron identificadas otras formas como cazoletas y cuencos, pero siempre de base muy plana y carena presentando la parte superior bruñida y raspado en la inferior.

En 1977 aparecieron restos de tapaderas, de forma cónica, que recuerdan las descritas en el apartado de materiales aparecidos en el mismo yacimiento, antes de nuestras excavaciones.

Pueden ser también consideradas cerámicas a mano las documentadas únicamente en los cortes A<sub>7</sub>, U<sub>7</sub> y C<sub>3</sub>, cuya pasta es parecida a la de las ollitas y cazoletas pero de color rojizo, sobre todo en su interior, donde se observa la aplicación de engobe rojo, llegando a cubrir el labio exterior de la pieza.

Advertimos la presencia, aunque poco numerosa, de fragmentos de cerámica con decoración de cordones aplicados; su localización, por el momento, se limita a los recogidos en A<sub>8</sub> y U<sub>8</sub>.

En conjunto, esta cerámica que parece de uso muy frecuente entre los pobladores de Sant Miquel, debió aprovecharse al máximo, pues gran parte de la misma aparece compuesta o reparada mediante lañas de plomo. Por sus características creemos se trata de cerámica muy tardía que puede situarse dentro de los límites cronológicos fijados por otros elementos mejor conocidos.

d) *Cerámica común hecha a torno*. Se han determinado formas varias de dicha cerámica, de precisa datación por M. Vegas, destacando, entre las mismas, ollas con ranura en el borde y otras con borde almendrado, tipos que se hallan documentados en el Mediterráneo occidental a fines de la época republicana<sup>4</sup>.

Se advierte asimismo la presencia de vasitos de paredes finas y sobre todo los altos vasos cónicos u ovoides. La aparición de este otro elemento cerámico nos confirma la cronología aportada por el resto de materiales; es decir, fines del siglo II a.C.-principios del siglo I a.C.

Aparte de la cerámica que venimos detallando hasta el momento, se recogieron en el corte «C» fragmentos de crisol pertenecientes a 4 ejemplares distintos.

e) *Cerámica gris*. Aunque presente, dicha cerámica no aparece con frecuencia.

f) *Anforas*. Abundan los fragmentos de ánforas y dolios; incluso algunos ejemplares permiten su total reconstrucción o cuando menos una parte importante de la misma. En algún caso presentan restos de pintura. Dicho conjunto se halla en curso de estudio.

g) Otras piezas de barro cocido recogidas durante las excavaciones son tres fusayolas de formas distintas, lisas o decoradas, y dos pondus, también de barro.

h) *Varios*. Cabe mencionar, entre otros objetos, dos fichas de alabastro (?) blanco de 14 y 12 mm de diámetro, respectivamente, y un grosor de 1,5 mm. Aparecieron casi juntas las dos en el corte Y<sub>1</sub>.

4. VEGAS, M., 1973: «Cerámica común romana del Mediterráneo occidental», Public. eventuales, n.º 28, Institut d'Arqueologia i Prehistòria de la Universitat de Barcelona.

*Material metálico**Hierro:*

- Una hoja, que corresponde posiblemente a una podadera (SM78 C3/13). Mide 12 mm de longitud, 32 mm de ancho y 5 mm de grosor.

Fue hallada prácticamente entera y en buen estado de conservación.

- Un fragmento de aro u otro utensilio de forma circular (SM78/C3-25).

Los resultados obtenidos en los análisis efectuados por el Servicio de Espectrografía de la Universidad de Barcelona son los siguientes:

## SM78 C3/13

Fe	muy fuerte
Si, Ca	regular-fuerte
Al, Mg	regular
Mn, Ni, Cu	débil
Co, Ti	trazas

## SM78/C3

Fe	muy fuerte
Si, Ca	regular-fuerte
Al	regular
Mg	regular-débil
Ti	débil
Cu	muy débil
Ni, Mn	trazas

- Una placa rectangular, doblada en forma de bisagra, con una perforación (SM78/C3-20).
- Clavos con cabeza semiesférica, fragmentados en su mayoría, aunque fácilmente reconstruibles. Gran número de ellos presentan punta de sección cuadrangular.
- Objetos varios del mismo metal, cuyo estado de conservación no permite que puedan ser identificados.

*Bronce:*

- Dos aros (SM77/C2-19; SM78/C3-23) de sección circular, muy bien conservados.

## SM77/C2-19 (aro pequeño)

diámetro	15 mm
grueso	1 mm

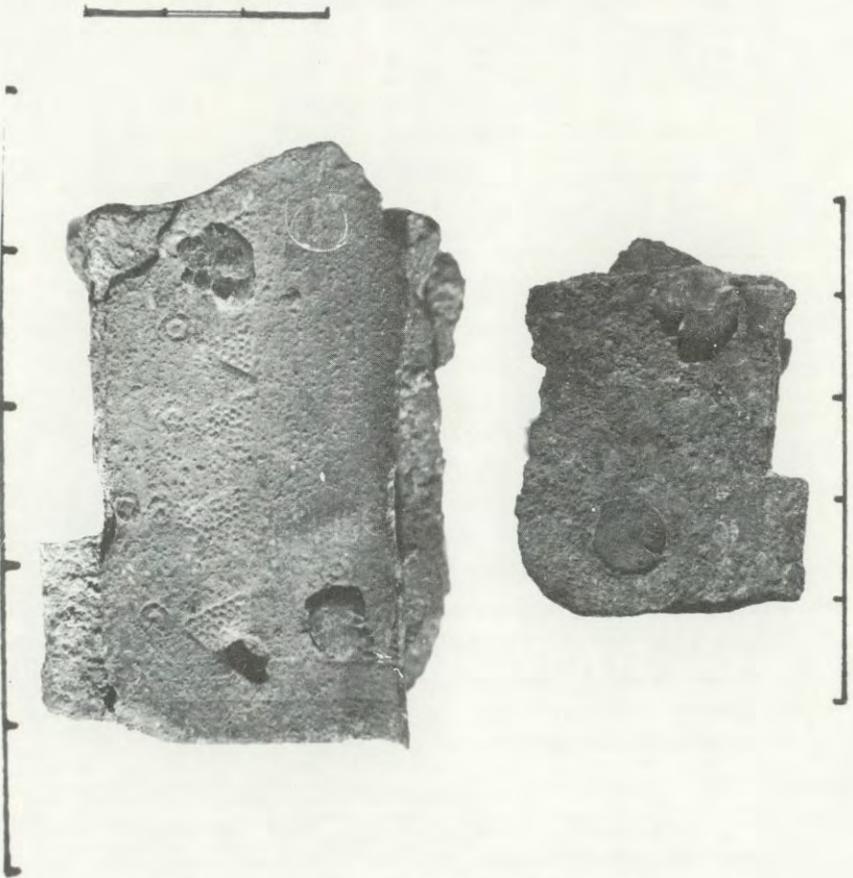
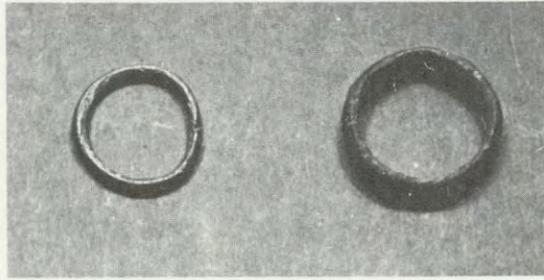


LÁMINA VII. Materiales de bronce: 1, anillos de bronce; 2, bisagra decorada con triángulos puntillados.

## Resultados obtenidos por análisis

Cu	muy fuerte
Fe, Sn, Si, Ca	regular
Sb, Ag	regular-débil
Al, Mg, Pb	débil
Cr	trazas

## SM78/C3-23 (aro grande)

diámetro 18 mm

grosor 1 mm

## Resultados obtenidos por análisis

Cu	muy fuerte
Fe, Al, Sn, Si, Pb, Ca, Ag	regular-fuerte
Mg	regular
Sb, Ti	regular-débil
V, Ni	débil
Cr	trazas

— Una bisagra (SM77 C/36) compuesta por tres láminas en forma de libro. Grosor, 2 mm.

Presenta, en su anverso, decoración de triángulos puntillados.

## Componentes:

Cu	= elemento básico
Sn	= 1 %
Al	= 0,085 %
As	= 0,05 %
B	= 0,02 %
Be	= 0,0007 %
Cr	= 0,006 %
Fe	= 0,27 %
Mg	= 0,083 %
Mn	= 0,002 %
Mo	= 0,0021 %
Ni	= 0,02 %
Pb	= 0,06 %
Si	= 0,5 %
Ti	= 0,0062 %
V	= 0,0007 %
Ag	= 0,016 %
Zn	= 0,0048 %

- Cabeza semiesférica de aguja, con perforación en el centro. Grueso: 1,5 mm.
- Objetos varios que por su estado de conservación resultan indeterminables.

*Plomo:*

- Abundan los objetos de dicho metal, principalmente en el corte C, donde junto a varios de ellos, aparecieron numerosas lágrimas de plomo fundido. Aunque las había diseminadas por todo el corte, muchas fueron halladas en un sector de concentración donde se localizó después una urna pintada y cubierta por una masa de plomo entre los restos de un antiguo hogar.
- Una glande de sección triangular.
- Dos piezas de forma trapezoidal:
  - SM77/C2 L=30 mm; l=20 mm; e=2 mm.
  - SM78/C3 L=20 mm; l=15 mm; e=2 mm.
- Un gancho retorcido (SM77/C-30).
- Grapas para recomponer las cerámicas, de formas varias. El análisis efectuado sobre una de dichas grapas, concretamente la SM<sub>1</sub> 77/A<sub>5</sub> aparecida en un fragmento de cerámica a mano, en el nivel 5 del corte A, dio el siguiente resultado:

Pb	muy fuerte
Sn, Ag, Cu	regular-fuerte
Ca	regular
Fe, Al, Si, Mg	regular-débil
Cr	débil
Bi	trazas

MATERIALES CONSERVADOS EN LA COLECCIÓN PARTICULAR DE VINEBRE

Juntamente con los materiales hasta aquí referidos, estudiamos los conservados en la colección Pros, de Vinebre, todos ellos procedentes del mismo poblado; las circunstancias de su recolección fueron, sin embargo, muy distintas.

Mencionamos a continuación los que presentan mayor interés.

*Material cerámico*

a) Cerámica de barniz negro:

- Un vaso entero, muy bien conservado, de cerámica campaniense A, forma 25 de Lamboglia.
- Un vaso entero, variante 17/18 del tipo campaniense C de Lamboglia. En su interior aparece un grafito ibérico.

- Dos pequeños fragmentos, muy rodados, de fondos correspondientes a formas indeterminadas, posiblemente de campaniense B, con un grafito en la parte exterior.
- b) Cerámica ibérica pintada:
  - Cinco fragmentos de características similares a los de la relación anterior.
- c) Cerámica común fabricada a torno:
  - Tres vasos bitroncocónicos, con asas de distinto tamaño, enteros y bien conservados los tres. El mayor, de barro rojo, pasta depurada y cocción muy buena. Los dos restantes, de barro gris de buena calidad y cocción a elevada temperatura.
  - Tapadera con las mismas características de pasta y cocción que el vaso de tamaño mayor.
- d) Cerámica común hecha a mano:
  - Dos tapaderas de pasta gris, muy oscura, que contiene principalmente mica como desgrasante. La cocción parece haber sido realizada a baja temperatura. Aunque a primera vista parecen de técnica descuidada, se observa cierta preocupación del artesano por conseguir un buen acabado. El exterior de ambas piezas presenta un bruñido negro, casi metálico, con aplicación previa de un engobado; por lo menos en un caso aparece alisado el interior. El mango se resuelve con representación estilizada de animales. Aquí aparecen dos cabezas de cordero en una pieza y un perro en la otra.
  - Una jarra con asa, de sección circular, y dos fragmentos de pequeños vasos que han podido ser reconstruidos en su totalidad. De pasta y cocción comparables a las de las piezas antes descritas.
  - Fragmentos varios de vasos carenados de la misma pasta que todas las cerámicas bruñidas detalladas en este apartado.
  - Figurilla de barro gris, de una sola pieza. Los ojos y la guirnalda que adorna su cabeza son aplicados. Según la posición de las piernas pudo formar parte de otro objeto o se trata de un jinete sin la correspondiente montura. Este tipo de figurilla es conocido en otros yacimientos; solo, como en el poblado de la Serra de l'Espasa (Capçanes) o formando parte de otro objeto (mango de tapadero, etc.) como en el poblado del «Tossal de les Tenalles de Sidamunt».
  - Fusayola de Sección cónica, de barro rojo, sin decoración; muy bien conservada.

- Once pesas de telar, incompletas, decoradas en su mayoría y de similar tamaño. Dos de ellas, en especial, presentan profusa decoración.

#### *Objetos metálicos*

##### a) Plomo:

- Doce glandes, de sección oval.
- Grapas para recomponer cerámicas.

##### b) Monedas:

- Tenemos noticia de la existencia de distintas monedas, recogidas años atrás en dicho poblado y conservadas hoy en colecciones particulares. Sin embargo, hasta el momento tan solo una de ellas ha podido ser localizada en la presente colección. Se trata de un semis de la ceca de Ebusus del siglo I a.C.<sup>5</sup>.

### RACÓ DE SANT MIQUEL

Finalmente, relacionamos otro conjunto de materiales recogidos en circunstancias similares a los descritos en el apartado anterior. Estos últimos provienen asimismo de Sant Miquel, bien que aparecidos fuera del recinto del poblado, en la vertiente sudoriental del cerro, en el lugar denominado *Racó de Sant Miquel* actualmente atravesado por la carretera de Móra. Dadas las características y buen estado de todas las cerámicas, no descartamos la posibilidad de que allí se ubicara la necrópolis correspondiente al poblado objeto del presente estudio.

#### *Material lítico*

- 4 hachas de piedra pulimentada, algo deterioradas. Sus dimensiones oscilan entre los 15-20 cm de longitud; 10-13 cm ancho y 8-9 cm grueso máximo.
- 1 fragmento de punta de sílex blanco, tallada bifacialmente.

#### *Material cerámico*

##### a) Cerámica de barniz negro:

- 1 vaso entero, forma 23, con roseta de 7 pétalos, tipo A.
- 1 vaso entero, forma 25, tipo A de Lamboglia.

5. VIVES, L., 1926: «La moneda hispánica», Madrid, Lámina XXX, 9. CAMPO, M., 1976: «Las monedas de Ebusus», Inst. Antonio Agustín de Numism., C.S.I.C., Barcelona, Lám. XV, 99.

b) Cerámica común fabricada a torno:

— 7 cuencos, en su mayoría enteros y en buen estado. Técnica de fabricación excelente. Pasta de color beige, muy depurada y cocción a temperatura algo elevada. Con una sola excepción, se pudieron completar todas las formas. Paredes muy finas y en algunos casos no llegan a percibirse huellas de torno. Uno de ellos conserva restos de pintura.

c) Cerámica común hecha a mano:

— 18 fusayolas de barro cocido, por lo general en buen estado. Se distingue un grupo de forma cónica: 2, 3, 4, 7, 11, 13, 16 y 17; otro de forma bitroncocónica: 6, 8, 9, 10, 12, 14 y 15. Una última pieza de forma esférica achatada y base plana: 5.

Aunque de superficie lisa en su mayor parte, las numeradas 1, 6, 11 y 12, presentan decoración incisa con punzón de sección triangular, de líneas paralelas o puntillada. Son todas de barro cocido, pero a base de pastas de tipo vario. En dos casos, tan sólo, parece existir coincidencia entre las arcillas empleadas, incluso ambas piezas pudieron ser cocidas en la misma hornada. La n.º 4, además de aparecer decorada con impresiones combinadas mediante dos tipos de punzón (uno de ellos de sección cuadrada y otro de sección circular), diríase recubierta por engobado rojo antes de proceder al bruñido de la superficie total.

## CONCLUSIONES

Con todo lo conocido sobre el yacimiento de Sant Miquel de Vinebre a través de los trabajos realizados durante dichas campañas de excavaciones, es posible determinar la extensión del área habitada, por lo menos en cuanto se refiere a la que se encuentra en la cumbre de la colina. Sin embargo es presumible la extensión de la misma sobre dos planos situados a distinto nivel con los cuales tendría comunicación por escaleras excavadas directamente en la roca y posiblemente por otras formadas con bloques de piedra, lo cual aún no se ha visto plenamente confirmado.

Según detallamos anteriormente, se trata de un área cuyas habitaciones están dispuestas a lo largo de una calle principal que atraviesa longitudinalmente la cumbre y se orienta aproximadamente en dirección nordeste-sudoeste. Dicha área se encuentra rodeada por un muro de contención, asentado directamente sobre la roca madre; en

ciertos puntos se observa la roca recortada siguiendo el contorno trazado por el perímetro del poblado, al igual que en los habitáculos.

En cuanto la estratigrafía, como ya apuntamos anteriormente, ni por las características de los sedimentos ni por la aparición de otros materiales ha sido posible, hasta el momento, determinar estratos arqueológicos perfectamente definidos. Por lo que nos limitamos, provisionalmente, a señalar un nivel superficial, con una profundidad de 25 cm, abundante en cerámica ibérica. Sin embargo, la presencia de numerosos vestigios de la guerra civil junto a otros objetos varios, muestra claramente que se trata de tierras removidas por el cultivo. Un segundo nivel, comprendido entre 25 y 40 cm, donde pueden verse restos de muros y dejan de aparecer objetos modernos, y por fin un tercero, comprendido entre 40 y 60 cm y aún más profundo en determinados puntos de excavación, el más fértil en vestigios arqueológicos. Sin embargo, estos tres niveles, según creemos, corresponden en realidad a un solo momento de habitación con ulterior abandono. Dicha fase de la vida del poblado, la única que ha sido posible determinar, puede fecharse entre el último cuarto del siglo II a.C. y la segunda mitad del siglo I a.C., cronología que viene precisada principalmente por la cerámica campaniense y las monedas, tal como indicamos seguidamente. Se trata de dos ases de Kese, cuyas acuñaciones pueden situarse entre el 150-100 a.C. y el 100-50 a.C., respectivamente.

Quedamos a la espera de estos datos aportados por las próximas campañas que permitan ampliar los conocimientos sobre el particular.

MARGARIDA GENERA I MONELLS